

Homenaje a la Sociedad Química del Perú (SQP) en su 75 aniversario

Editorial

La historia de la Sociedad Química del Perú (SQP) es el relato de un modélico acontecer en el buen hacer al servicio de la Sociedad Peruana en el ámbito de la química y las ciencias afines. La institución vigorosa que es la SQP de hoy se proyecta hacia el futuro con la seguridad que ofrece el trabajo serio, profundo y profesional, realizado por varias generaciones de químicos peruanos.

Para la SQP, conmemorar sus primeros 75 años de historia supone formar parte de un selecto elenco de instituciones científicas. No es nada fácil poder realizar una actividad valiosa, tan dilatada en el tiempo, como la que presenta la SQP.

La primera acta de la institución data del 7 de octubre de 1933, constituyéndose la sociedad con el nombre de “Asociación de Químicos del Perú”. La historia dice que la SQP nace como consecuencia de una propuesta del Dr. Fortunato Carranza apoyado por el Dr. Víctor Cárcamo que fue capaz de reunir a un grupo de químicos, no muy numeroso, como Gonzalo Gurmendi, Tomás Godínez, Juan Manuel Dellepiane, Santiago Devéscovi y Jorge Barcellos, según relata el Dr. Juan de Dios Guevara en su Historia de la Química del Perú. Solamente diez días después, el 17 de octubre de 1933, por la tarde, a las 6.00 pm, se inician los primeros trabajos.

El número de socios fundadores fue de aproximadamente medio centenar de químicos. La reunión constitutiva se celebró en los locales del Instituto Municipal de Higiene. A partir de ese momento, se crea la Comisión encargada de redactar los Estatutos y Reglamentos de la nueva sociedad. El primer presidente fue el Ing. José Rafael de la Puente, que lo fue en el periodo 1933-1934. Desde entonces, la nómina de presidentes y demás componentes de las Juntas Directivas se corresponde con brillantes profesionales que han dado prestigio al Perú. Personalidades de la ciencia y de la técnica que la sociedad científica internacional reconoce en todo su valor.

El primer Congreso Peruano de Química se celebró en 1938 con la presidencia del Ing. Germán Morales Macedo. Desde entonces, no han dejado de celebrarse estas reuniones que convocan a todos los químicos peruanos en un ambiente de cordialidad y profesionalidad, con un marcado carácter internacional, dado tanto por los invitados expositores, como por los participantes que acuden habitualmente al llamado de la SQP desde otros países de la América Latina, y de otros continentes.

La SQP ha querido desde su fundación acercar el mundo profesional a los diferentes departamentos del Perú y ha celebrado reuniones en Cusco, Arequipa, Trujillo, además de Lima.

Otra actividad sumamente interesante son las reuniones inter-congresos o simultáneas con los congresos, para actividades más específicas. Tal es el caso de las Primeras Jornadas Peruanas de Bromatología de 1941, entre el Primero y Segundo Congreso de la SQP (1938 - 1943), las Primeras Jornadas de Bioquímica en 1971, coincidiendo con el Noveno Congreso de la SQP, las Primeras Jornadas de Fitoquímica en 1973 entre el Noveno y el Décimo Congreso (1971 - 1974), el Primer Simposio Peruano de Educación Química en 1975, entre el Décimo y el Undécimo Congreso (1974-1977), las Primeras Jornadas Peruanas de Físicoquímica de 1992.

La participación de la SQP como organizadora de reuniones internacionales fue también sumamente importante, desde el principio. Así, la entonces joven SQP organizó en 1951 el Quinto Congreso Sudamericano de Química, en 1958 el Congreso Iberoamericano de Microquímica, en 1978 el Congreso Latinoamericano de Química, en 1983 el Iberoamericano de Ciencias Químicas... Solamente un escaso número de países científica y tecnológicamente muy avanzados tienen una Sociedad Química que pueda presentar un historial comparable de servicios a sus conciudadanos y a la profesión, como el que presenta la SQP.

Desde el principio, la SQP se propuso el reto de publicar su revista que tituló “Boletín de la Sociedad Química del Perú”, cuyo primer número apareció en 1934. Si se tiene en cuenta que la SQP empieza su camino el 17 de octubre de 1933, se entiende sin más explicaciones la importancia que se está dando a la difusión científica escrita de los hallazgos científicos y técnicos de los químicos peruanos, y también de otros de todo el mundo, que han firmado sus artículos en tan prestigiosa publicación. La revista de la Sociedad Química del Perú ha venido apareciendo de forma ininterrumpida hasta estos momentos, en que en un estimable afán de adecuación se presenta también en formato electrónico. Como se podría suponer, para esta importante sociedad, la adecuación a los tiempos es un reto permanente, y así se ha hecho en formato, secciones, noticias...

Merece la pena reflexionar sobre la cuestión de la continuidad. Son numerosos los ejemplos de sociedades científicas que languidecen con el tiempo o simplemente que desaparecen después de asumir el impulso dado por los primeros promotores. No ha sido este el caso de la SQP. En sus socios, y directivos, se cuentan ya varias generaciones que han sabido mantener ininterrumpidamente el mensaje fundacional. Y no ha sido fácil. Cualquier observador atento sabe el esfuerzo que ha sido necesario por parte de los socios por mantener las actividades de la Sociedad y muy especialmente de la revista, sin faltar la calidad y contenidos científicos y técnicos.

Los países tienen, todos, sus altos y bajos económicos. Sus tensiones sociales de mayor o menor alcance. En estas situaciones, los primeros afectados suele ser esa clase imprescindible, que componen los científicos y los profesores universitarios que, a su vez, constituyen parte importante de las sociedades. Me consta el esfuerzo de todos los socios de la SQP pasando tardes enteras, festivos y periodos de vacaciones, ayudando a que esta sociedad pudiera cumplir los fines con los que fue constituida. Y la atención iba desde la biblioteca y las conferencias a cualquier imprevisto, cuya solución es imprescindible para cumplir objetivos. Como demuestra la biología, las dificultades hacen a los organismos vivos más fuertes, resistentes y mejor adaptados.

Desde el principio, los fundadores de la SQP tuvieron muy clara la necesidad de aportar al Perú un impulso limpio e inteligente en dos temas fundamentales: la investigación y la educación en el ámbito de la química.

Las ciencias químicas son imprescindibles para el desarrollo de los pueblos. Por estar la química tan fundida en el quehacer diario de los ciudadanos, cualquiera la ensalza o vitupera, que para todo hay opiniones. Lo importante es, para los químicos, darse cuenta de que, con independencia de por dónde soplen los vientos, sin química no hay medicamentos, ni plásticos, ni energía... es decir, sin química no es posible pensar en una sociedad tal y como la conocemos en nuestros días.

Colaborar con el Perú en una educación química de calidad para los peruanos es de la mayor importancia para el desarrollo del país. Por esta razón, en la lista de socios y cargos de la SQP se pueden identificar Rectores de Universidad, Decanos de Facultades, Directores de departamentos Universitarios y un importantísimo grupo de profesores en las diferentes áreas de la química, en las distintas facultades de Química, Farmacia, de Ingeniería... Miles de jóvenes peruanos se han beneficiado de la colaboración prestada a las Universidades por la SQP.

No menos importante ha sido el impulso a la investigación en química dada por los miembros de la SQP, en todas las áreas del conocimiento químico. En el análisis y en la ingeniería, en la química-física y en la bioquímica, en los productos naturales. Y es que los socios de la SQP sintieron como suya la necesidad de impulsar la investigación química, y la relación con las empresas, en sus laboratorios de las diferentes Universidades y Facultades. Y lo más increíble de todo es que esta acción se realizó en una situación de carencia de medios realmente importante.

Una acción a considerar también en este punto es la capacidad de la SQP para las relaciones internacionales. A su llamada, y consecuencia del prestigio alcanzado, un buen número de profesionales extranjeros acudieron a dictar conferencias y cursos, establecieron convenios de colaboración y redactaron proyectos comunes con las distintas universidades del Perú. Acción que sin la SQP habría sido muy difícil y, desde luego, menos eficaz. La SQP ha sido como el gran aglutinante del quehacer científico y técnico del Perú en el mundo de la química.

Pero la SQP que tiene un pasado brillante, tiene también un futuro importantísimo en la sociedad peruana.

Todos los miembros de la SQP tienen en común dos pasiones que dan sentido a la sociedad: la química y el fuerte sentimiento y reconocimiento de su peruanidad.

La SQP es una institución con raíces profundas a la que, como a los viejos árboles, no va a derribar el viento, sino que será más bien oportunidad de sombra y cobijo para los que se acerquen. Es una sociedad abierta al futuro. La línea fundamental se mantiene a lo largo de los tiempos, no podría ser de otra manera, pero ahora se incorporan al estudio de las nuevas tecnológicas, la preocupación por el medio ambiente, la búsqueda de nuevas fuentes de energía... todo con un sentimiento de servicio a la sociedad del Perú en confraternidad universal.

En la nómina de los fundadores de la SQP se encuentran personalidades ya desaparecidas, por ley de vida, les han sucedido otras generaciones y a éstas, otras. Todos tienen un nexo de unión como hemos indicado antes. El cariño a la ciencia química y al Perú. Pero hay otra característica de mucho más valor que añadir a lo anterior. Los componentes de la Sociedad Química del Perú son, sobre todas las cosas, mujeres y hombres de bien. A mayor gloria del Perú.

Antonio Monge

17 de octubre de 2008
Universidad de Navarra, España